

Lur zelayak dira onak landutzeko; zeren berenez charrak izan arren, nekazari onak ondutzen ditu: bada ematen zayoten guztia bertan gelditzen da.

Lur aldapetan ifiñi bear dira arbolak.

Lur guchi ondo landuak geiago ematen du asko gaizki landuak baño.

Lurrak ongi landua egoteko auts egiña bear du egon.

Ale mot asko erein bear dira urte berean, biltze baten faltan beste arrapa dedin.

Argatik esaten da bat duenak batere ez duela.

AGUSTIN PASCUAL DE ITURRIAGA.

---

## SAINT PALAIS.

---

No hay cuestion más interesante, más importante y más difícil de resolver que la del origen é historia de los nombres de lugares del país basco. El estudio de la toponimia euskara está seguramente llamado á prestar grandes servicios á la lingüística, revelándose muchas formas derivadas y muchas permutaciones fonéticas aun desconocidas.

Uno de los puntos más dignos de atencion será indudablemente la investigacion y restitucion de los nombres originales reemplazados por nombres de santos durante la efervescencia religiosa de la Edad Media. Así los documentos históricos nos enseñan que la aldea actual de *Saint-Pee-sur Nivelle* se ha llamado durante mucho tiempo *Saint Pee de Ibarren* (y uno de los barrios actuales todavía conserva este nombre), despues de haber sido conocida con el solo nombre de *Ibarren*. Estas sustituciones de nombres de santos á los nombres toponímicos primitivos, provienen casi siempre de la construccion de una iglesia bajo tal ócual advocacion. A pesar de la forma basca *Sempere*, se sabe que el San Pee en cuestion no es otro que San Pedro; la fiesta

del pueblo se celebra el 29 de Junio, y los cartularios latinos dicen siempre *Sanctus Petrus de Ivarren*.

Pero acabamos de hacer uso de dos medios de investigacion que á menudo faltan, sea porque hay ejemplos de cambios más ó menos recientes de «advocaciones», sea porque á menudo los nombres primitivos quedan en uso, (p.ej.: Urruña, llamado en los documentos de los siglos XIII y XIV *San Vicentius de Urruina*), sea finalmente porque el cambio haya tenido lugar fuera de toda influencia religiosa.

Entre las localidades más importantes del país basco-francés que llevan nombres de santos, es preciso citar la villa de *Saint-Palais*, en la antigua *Baja Navarra*. En bascuence se llama *Dona Paleu*. Los escritos latinos, españoles y gascones, del siglo XV la llaman *Sent Pelay*, *Sent Palays*, *Sant Pelay*, *San Pelay*. ¿De qué santo se trata aquí?

La palabra basca *paleu* no puede darnos ningun dato; otra cosa sucede con la designacion latina de *Sanctus Pelagius Garrucium* reproducida por Oihenart (*Noticia*, pág. 402). ¿Pero quién es ese Pelayo y en qué ocasion su nombre fué dado á la villa de que tratamos?

Se lee respecto á este punto en Moret (*Congresiones apologéticas*, pág. 422): «La fortaleza heroica del santo niño Pelayo en tanta ternura de años habia derramado ya la fama de su ilustre martirio y veneracion de sus reliquias, sin las cuales no se daba entónces el titulo de advocacion á los templos.... Y en cuanto podemos entender, la devocion al Mártir dió por aquellos tiempos ó muy cercanos el nombre de San Pelay á la noble villa así llamada en Navarra la baja, con ocasion de alguna restauracion ó aumento». Asípues, para Moret es probable que el nombre de *Saint-Palais* es una corrupcion de *San Pelayo*.

El mismo autor nos cuenta (mismo volumen, pág. 383) la historia de ese Pelayo. En el año 920 de nuestra era, Abderraman, príncipe moro, venció en Valdejunquera al ejército cristiano é hizo prisionero á Hermoigius, obispo de Tuy, á quien llevó á Córdoba. El obispo obtuvo su libertad para ir á concertar un canje de prisioneros, pero tuvo que dejar en rehenes á su sobrino, hijo de su hermano Pelayo, que fué muerto por Abderraman el 26 de Junio de 925, á la edad de diez años. Este acto parece haber impresionado vivamente al mundo cristiano de la época; Pelayo fué canonizado y su reputacion se extendió por toda Europa; una religiosa alemana llamada Rohsvitha compuso un poema en su honor. Este poema, con otras composiciones

del mismo genero, se encuentra reproducido en la coleccion célebre de los Bolandistas.

Dejando esto á un lado, es evidente que hácia el siglo once ó doce, se contaban en España muchas iglesias y monasterios bajo la advocacion de San Pelayo, ya sólo, ya reunido á otros santos, como el convento de San Pelayo y de San Juan de Oviedo, á donde el cadáver del mártir fué trasportado en 999 por el obispo de Leon. Estas reliquias habian sido entregadas á dicho obispo por Abderraman por encargo de su amigo Sancho de Nabarra. Nada se opone, pues, formalmente á *priori*, á que la hipótesis de Moret sea considerada como verosímil conforme á la realidad de los hechos.

La notas anteriores fueron por mi redactadas á instancias de M. Edgar Dagueuet, sustituto del Procurador de la República en Bayona, á quien esta cuestion interesaba mucho. A pesar de su escaso valor, he creido que habia para mí una especie de deber de publicarlas, como un último homenaje á una jóven inteligencia, prematuramente apagada.

JULIEN VINSON.

